



*Presentación*

*Presentation*

# Vidas urbanas y mediatizaciones

## *Urban lives and mediatizations*

José Luis Fernández  
 Universidad de Buenos Aires  
 Buenos Aires, Argentina  
 unjlfmas@gmail.com

*LIS. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada*  
 Año IX, #18, Segundo semestre 2017  
 Buenos Aires, ARG | Págs. 9 a 13  
 ISSN 1851-8931 / eISSN 2545-658X

### 1. Introducción

Alcanzar el número 18 de una publicación no permite, más allá del humor, hablar de una mayoría de edad, pero sí habilita para revisar el campo que se viene intentando cubrir. Esto es especialmente crítico en una publicación que procura dedicarse a un objeto complejo, inevitablemente multidisciplinario, como el de la *ciudad mediatizada*.

El manifiesto de lanzamiento de *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada* advierte que “las ciudades en las que vivimos son el resultado combinado de la acción y el tránsito humano en sus espacios geográficos y de las interacciones de los medios que las atraviesan, constituyen, coordinan, integran, segmentan y las comparan y diferencian de otras”. Y el objetivo central, más formal y menos programático propone “la difusión de la producción teórica e investigativa proveniente de las ciencias sociales aplicada a la comprensión de los complejos vínculos constructivos que existen entre la noción de ciudad y sus medios de comunicación”.

Ese enfoque se produjo en el cruce de tres recorridos del equipo de investigación, de convergencia parcialmente aleatoria.

En primer lugar, la revista fue concebida a partir de una compleja pero no clausurada concepción de la vida urbana que, a su vez, estuvo parcialmente influida por la lectura de Baudelaire por Walter Benjamin (1972), los primeros cuestionamientos a la semiología de origen lingüístico de Roland Barthes (1993), en la medida en que fue enfocando diversos objetos de la cultura, y también por desarrollos sobre los imaginarios urbanos de Armando Silva (2006). Todavía mantenemos ese enfoque *constructivista* sobre lo urbano, un modo de articular lo concreto del recorrer y observar sus espacios públicos y lo abstracto de su devenir cultural.

Otro eje de fundación de esta publicación proviene de que, el estudio de las mediatizaciones de sonido, nos enseñó que, al hablar aún de “... una ciudad, nos referimos con cuidado a una *configuración espacial no exclusivamente territorial*”, porque, por ejemplo, “... la radio pone en cuestión las fronteras territoriales urbanas cada vez que abandonamos sus límites escuchando una emisora, de sonido habitualmente *urbano*...” (Fernández, 2008: 11-12). Esa tensión entre contexto de escucha y contexto de emisión nunca se vivió de la misma manera en la espectación televisiva o cinematográfica, aunque se relaciona con la de la lectura de medios gráficos en el espacio público o, más cercanamente, en el recorrido por la vía pública y sus múltiples comunicaciones visuales (Fernández, 2017).

Y la tercera fuente de construcción de nuestra línea editorial, fue una breve, pero muy desafiante, gestión grupal de aspectos de planificación de la comunicación de la ciudad, continuada luego en experiencias de investigación y consultoría, con diversas líneas de gobierno, sobre comunicación y tránsito y sobre gestión de emergencias y catástrofes. Que se hayan realizado con diversas líneas políticas, nos convenció de la especificidad del campo de trabajo comunicacional. Además, esa experiencia nos convenció vivencialmente sobre la delicadeza de las relaciones entre comunicación y gestión y el lugar central y *concreto* que tienen las mediatizaciones en las relaciones entre población e instituciones urbanas.

A esta altura de los estudios urbanos y de las mediatizaciones es un lugar común decir que ambas series de fenómenos están en transformación. Y también que esas transformaciones se relacionan entre sí y se influyen mutuamente. Desde ese punto de partida, la propuesta aquí no es buscar ejemplificaciones que confirmen lo ya sabido, sino que se intentará mostrar ciertas relaciones entre ciudad y mediatizaciones con la esperanza de reubicar nuevos campos de saber sobre estos temas, que no dejan crecer y profundizar sus resultados.

Un modo ya tradicional en las relaciones entre ciudad y mediatizaciones es el que nos ha propuesto el cine y las diversas ficciones audiovisuales. Desde, al menos, René Clair y *Paris qui dort* (1925), el cine ha mediatizado constructivamente a las ciudades que recorre y representa. Y forma parte de nuestra fruición de series en la actualidad el introducirnos a la Birmingham obrera de entreguerras en *Peaky Blinders* o a los rincones más oscuros de la actualidad de Seattle en *The Killing*. Y su efecto no es sólo sobre quienes no conocemos esas ciudades u otras. En Buenos Aires, *Pizza, birra y faso*, de Adrián Caetano y Bruno Stagnaro (1997) construyó un nuevo verosímil, con efecto de verdad, sobre los márgenes de la vida urbana en Buenos Aires. Fernando Andacht (2005) ha llamado la atención

sobre el aspecto autorreflexivo que lo indicial en el documental propone en el disfrute del género. Creemos que puede extenderse a estos discursos ficcionales en el que se filtra esa visión de lo urbano, al menos para quienes prestamos atención a la vida urbana.

Pero, de todos modos, las pantallas audiovisuales cinematográfico-televisivas establecen un hiato espacial entre emisión y recepción que no se construye en las mediatizaciones de audio, en las percepciones en los recorridos en la vía pública y en las pantallas interactivas. Todo este campo requiere otro herramental de estudio, en términos generales, de articulación entre lo ecológico, lo etnográfico y lo semiótico.

Nuestros trabajos en los últimos años han estado enfocados en las relaciones entre la movilidad dentro del espacio urbano, las diferentes mediatizaciones que conviven en la vida en la ciudad y cómo se relacionan con esas dos series de fenómenos, varios fenómenos culturales, pero especialmente los vinculados a las vidas de lo musical.

Lo musical tiene la particularidad de que en su campo se manifiestan buena parte de las transformaciones que atraviesan la vida social, pero con un carácter anticipatorio que no debe ser desperdiciado para comprender el conjunto de éstos fenómenos.

Para revisar esos recorridos, podemos anotar los títulos de buena parte de nuestros *Dossiers* que han convocado a muchos colegas desde diferentes puntos de vista y pertenecientes de diversos países: “Rincones discursivos de la ciudad” (#3); “Ciudades Noviembre 2019: 10 años antes” (#4); “Música, espacios y medios. Algunas convergencias y divergencias” (#5); “Las artes escénicas entre la ciudad y los medios” (#8); “Política, medios y ciudad” (#13); “La ciudad como espacio estético” (#14); “Visualidades que interpelan lo público” (#16).

Entre muchos otros, dos trabajos de colegas cercanos representan bien esa complejidad en las relaciones móviles entre espacios urbanos y mediatizaciones: un trabajo sobre los *sonideros de México* en una revista también cercana (López Cano, 2015) y aquí mismo un trabajo de investigación sobre los *flashmobs*: un fenómeno que articula nuevas mediatizaciones, espacios públicos, acciones parcialmente programadas e instantaneidad temporal (Cid Jurado, 2015).

Esa reflexión sobre las vidas culturales y sus diversos soportes dentro de las ciudades (Rodríguez-Amata, 2010), tiene para nosotros una impronta microsociológica (en buena parte equivalente a lo etnográfico), que proviene del contacto con el trabajo de Isaac Joseph (1988), sobre la labilidad de la interacción en movimiento en el espacio público. No es casual, que Joseph aparezca citado en un trabajo recientemente publicado

en L.I.S. en el que se presentan investigaciones que procuran articular fenómenos como el *entrainment*, entendido como el “...entramado rítmico de la corporeidad humana en marcos o frames de interacción...” en el espacio urbano (Mangieri, 2017: 147).

En estos desarrollos, que vamos desarrollando así, en equipo y junto a colegas que convergen en nuestra publicación, hemos avanzado hacia el enfoque de los fenómenos *intersticiales* de la vida urbana y comunicacional, que conviven en las nuevas mediatizaciones compitiendo con la pervivencia del *broadcasting* (Fernández, 2017a). Y también nos hemos visto obligados a diferenciar dos grandes tipos, entre los diferentes intercambios mediáticos en movilidad: por un lado, aquellos dentro de lo que hemos denominado *movilidad pasiva* (en el que otro que no es el receptor, controla el vehículo) y que no se diferencia demasiado de la recepción e interacción *en quietud*, y, por el otro, los intercambios y recepciones en *movilidad autogestiva* en las que el receptor, o emisor, está conduciendo, su propia caminata, o su bicicleta, skate, moto o automóvil.

La movilidad pasiva es apta para los intercambios escriturales o audiovisuales, en cambio la movilidad autogestiva se adapta estructuralmente a los intercambios de audio (Fernández, 2017b).

No pretendemos sintetizar el conjunto de contenidos posibles a encontrar en nuestras publicaciones. No hemos mencionado ni las relaciones entre mediatizaciones y política y gobierno urbanos, o las múltiples alternativas de la comunicación institucional. Pero, como se ve, el Número 18 de nuestra revista nos sorprende trabajando en un amplio campo de estudios con una doble condición: la madurez de un largo recorrido que excede largamente al del equipo editor, aunque lo incluya, pero también la frescura de una renovación constante de ese camino que, estamos convencidos, será cada vez más internacional e interdisciplinario.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andacht, F. (2005). La reflexividad mediática en el género indicial documental. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 2(3), 75-92.
- Barthes, R. (1993). *Semiología y urbanismo*. En *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- Benjamin, W. (1972). *Iluminaciones II. Baudelaire: un poeta en el esplendor del capitalismo*. Madrid: Taurus.

- Cid Jurado, A. T. (2015). Visión espectacular, visión mediatizada en el caso del flashmob. *L.I.S. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediatizada*, 14, 43-60.
- Fernández, J. L. (2008). La construcción de lo radiofónico: modos de producción de la novedad discursiva. En J. L. Fernández (Dir.) *La construcción de lo radiofónico* (pp. 9-73). Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- (2016). Plataformas mediáticas y niveles de análisis. *InMediaciones de la comunicación*, 11, 71-96.
- (2017a). Semiotics and interstitial mediatizations. En K. Bankov y P. Copley (Eds.) *Semiotics and its masters* (pp. 169-182). Berlin : De Gruyter Mouton.
- (2017b). La vida en plataformas: auriculares + smartphones. En N. Pardo Abril (Ed.) *Semióticas. Materialidades, discursividades y culturas* (pp. 71-88). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Imprenta patriótica, Bogotá.
- Joseph, I. (1988). El extranjero traductor. En *El transeúnte y el espacio urbano*. Barcelona: Gedisa.
- López Cano, R. (2015). Mexican Sonideros: alternative bodies on streets. *InMediaciones de la comunicación*, 10, 145-155.
- Mangieri, R. (2017). Kinésica y proxémica en entornos urbanos: ritmos, *entrainments* y sincronizaciones. *L.I.S. Letra, imagen, sonido. Ciudad mediatizada*, 17, 145-170.
- Rodríguez-Amat, J.R. (2010). Diversificación y homogeneización en la cultura urbana. *L.I.S. Letra, imagen, sonido. Ciudad mediatizada*, 5, 68-82.
- Silva, A. (2006). *Imaginario urbano*. Bogotá: Arango Editores.